

El algodón del norte santafesino. Rupturas y continuidades de la evolución de esta producción en los últimos años

Cotton from the north of Santa Fe. Breakdown and continuity of the evolution of the production of cotton in the last few years

María Fernanda Pujadas

RESUMEN

El algodón es una producción que se desarrolla en el Norte de Santa Fe, siendo marginal entre los cultivos provinciales, pero de gran importancia para los departamentos donde se asienta. El presente trabajo estudia la evolución de la cadena productiva algodónera en la Provincia desde 2011, comparando los sub-períodos 2011-2015 y 2016-2020 y observando su progreso hasta la actualidad, en el marco de cambios en el modelo económico implementado en el país durante el período, identificando rupturas y continuidades.

Palabras Clave: algodón, economías regionales, evolución

ABSTRACT

Cotton is produced and developed in the north of Santa Fe, which is a minority among the state crops, but crucial for the area where it is settled. This work studies the evolution of the productive chain of cotton in Santa Fe from 2011 to the present, comparing the sub periods 2011-2015 and 2016-2020, and following its progress until the present - as part of the change in the economic model implemented in the country in the period-, identifying breakdowns and continuity.

Keywords: cotton, regional economies, evolution

María Fernanda Pujadas

fpujadas@fcecon.unr.edu.ar

orcid.org/0000-0002-3023-4743

Universidad Nacional de Rosario (UNR)

Facultad de Ciencias Económicas y

Estadística (FCEyE)

Instituto de Investigaciones

Económicas (IIE)

ARGENTINA

COMO CITAR ESTE ARTÍCULO

Pujadas, M. F. (2023). El algodón del norte santafesino. Rupturas y continuidades de la evolución de esta producción en los últimos años.

Revista de la Facultad de Ciencias Económicas, 30(1), 94-119

<http://dx.doi.org/10.30972/rfce.3016293>



<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>

Revista de la Facultad de Ciencias Económicas
ISSN 1668-6357 (formato impreso) ISSN
1668-6365 (formato digital) por Facultad de
Ciencias Económicas Universidad Nacional
del Nordeste (UNNE) Argentina se distribuye
bajo una Licencia Creative Commons
Atribución – No Comercial – Sin Obra
Derivada 4.0 Internacional.

El algodón en Santa Fe

El algodón es la fibra natural más importante y de mayor producción a nivel mundial, con gran variedad de aplicaciones no sólo para la industria textil, sino también para otras -como ser productos para la salud e higiene, partes de automóviles, materiales artísticos, industria aceitera y de biocombustible-. Sin embargo, en los últimos años las fibras naturales han perdido importancia en beneficio de las sintéticas, cuyos menores costos unitarios y mayor resistencia las vuelven más competitivas.

La cadena algodonera contribuye significativamente a las economías de varios países en desarrollo, así como a los ingresos de millones de pequeños agricultores en el mundo. Según la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), en 2019 la producción mundial de algodón alcanzó 46.000 millones de dólares y su industria empleaba a unos 150 millones de personas. En la última década, se observa un aumento constante en la producción mundial de algodón, con países como China, India y Estados Unidos, liderando dicho proceso ([FAO, 2021](#)).

En Santa Fe el cultivo algodonero es marginal en relación a la totalidad de cultivos provinciales, representando sólo el 0.3% del total. No obstante, es la tercera provincia productora a nivel nacional, con el 11% del área sembrada, detrás de Santiago del Estero y Chaco (según datos del Sistema Integrado de Información Agropecuaria -SIIA- para la campaña 2020/21); y reviste importancia fundamental para los departamentos donde se desarrolla.

La cuenca algodonera en Santa Fe comprende los Departamentos del Norte de la Provincia y se divide en dos zonas: 1) Este: ubicada sobre el corredor de la ruta Nacional n°11; abarca los Departamentos General Obligado, San Javier, Garay¹ y sureste del departamento Vera; y 2) Oeste: abarca los Departamentos 9 de Julio, Norte de San Cristóbal y Vera principalmente desde la ruta Provincial n° 13 hacia el Oeste.

El artículo se propone estudiar la cadena algodonera en Santa Fe y su evolución en los últimos años. Entendiendo su rol marginal en los agregados provinciales, pero poniendo en valor su importancia para los departamentos donde se asienta en términos de producción, industrialización, generación de empleo, ingresos y exportaciones; generando beneficios para la zona.

Se estudiará su evolución entre los años 2011 y 2020 comparando su trayectoria en dos subperíodos diferenciados por un cambio en el modelo económico implementado a nivel nacional: el primero, entre 2011 y 2015; el segundo, entre 2016 y 2020. Asimismo, se actualizarán los datos -que se encuentren disponibles- hasta la actualidad, a partir de un nuevo cambio de modelo económico y en el contexto de una pandemia que afectó el andar de la economía global y que impactó en todas sus producciones.

Lo que se busca es identificar rupturas y continuidades en la trayectoria de la cadena productiva del algodón en Santa Fe, a partir de la observación de algunas variables e indicadores, identificando si el cambio en el modelo económico implementado en diciembre de 2015 tuvo impacto en la producción regional analizada. Además, detectar algunas repercusiones del nuevo cambio de rumbo económico desde diciembre de 2019 y de la pandemia en 2020, cuando la disponibilidad de datos lo permita.

El contexto en que se desarrolló la cadena algodonera fue de una economía nacional atravesada por un período de estancamiento y crisis, con una muy leve tendencia ascendente hasta 2017 y una profunda caída hasta 2020, con una recuperación post pandemia que, en 2021, aún no alcanzaba los valores de partida. Y un entorno provincial diferente: el Producto Bruto Geográfico (PBG) a precios constantes en Santa Fe creció 14.6% hasta 2017 y luego descendió 12.1% hasta 2020 (según datos del Instituto Provincial de Estadísticas y Censos de la provincia de Santa Fe, IPEC).

En el marco de una etapa atravesada por profundas transformaciones económicas y sociales -con importante impacto en los territorios y sus economías-, el presente trabajo se propone responder: ¿Cómo ha sido la trayectoria de variables como producción, industrialización, empleo y exportaciones? ¿Ha habido algún cambio en su trayectoria entre los subperíodos bajo análisis? ¿Cuál fue el impacto de la pandemia en la cadena analizada?

Se sostiene como hipótesis de trabajo que, en un contexto de estancamiento y crisis de la economía nacional, las economías regionales santafesinas -y en particular la del algodón- se han visto afectadas en sus trayectorias, impactando sobre producción, industrialización, empleo y exportaciones y afectando la dinámica de los territorios. Como hipótesis secundaria, que en Santa Fe las políticas y programas vinculados al mejoramiento genético de la semilla y mejora en el manejo del cultivo de algodón han permitido elevar los rindes, pero sin alcanzar los rendimientos de las principales provincias productoras -Chaco y Santiago del Estero- con mejores condiciones agroecológicas y tradición en la producción de este cultivo.

Metodología y análisis de datos

Es una investigación de tipo descriptiva, comparativa y analítica cuya unidad de análisis principal es la cadena algodonera en la provincia de Santa Fe. La dimensión temporal que es objeto de estudio abarca desde el año 2011, diferenciando subperíodos: 2011-2015, 2016-2020 y desde 2021 hasta la actualidad.

Se utilizan como fuentes de información secundaria el SIIA del que se obtienen datos de variables como producción, superficie sembrada y cosechada y rendimiento; del Instituto Provincial de Estadísticas y Censos donde se indaga sobre Valor Agregado (VA) de la industria textil², del Censo Nacional Agropecuario 2018 (CNA), del Censo Nacional Económico (CNE) 2004 del que se recaban datos censales sobre locales industriales, VA y puestos de trabajo de la industria. Se observa su evolución industrial también a través del Índice Provincial de Actividad Industrial (IPAI) para los bloques Productos Textiles y Nivel General. También de registros de Origen Provincial de las Exportaciones (OPEX)³. Para indicadores sobre empleo se utiliza información del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social (MTEySS), en particular del Observatorio de Empleo y Dinámica Empresarial (OEDE) que brinda datos de asalariados registrados del sector privado por rama de actividad. Por su parte, se recurre a referencias bibliográficas de autores especializados en la materia.

El trabajo desarrollará un marco conceptual de referencia que será el que encuadre el análisis. Luego, presentará una breve caracterización de los modelos económicos implementados durante el período, que dan marco al desarrollo de la cadena y se describirán las principales políticas

en relación al sector. A continuación, se caracterizarán los distintos eslabones de la cadena y se observará su evolución desde 2011 hasta la actualidad, comparando entre períodos, para concluir con reflexiones finales.

Economías regionales. Marco conceptual de referencia

[Rofman, A.B. \(1993\)](#) identifica a las “Economías Regionales” como aquellos subespacios que, por razones históricas, se integraron tardíamente al proceso de desarrollo capitalista, resultando en la existencia de fuertes desigualdades estructurales de poder y de riqueza, producto de un desigual reparto de los frutos del crecimiento económico entre los agentes sociales de cada espacio. Presentan un relativamente bajo nivel de desarrollo en sus procesos productivos. Entre ellas, se identifica a las producciones de algodón, vid, frutas, hortalizas, legumbres, tabaco, caña de azúcar y otras, con una estructura social que abarca desde sectores de economía familiar a estructuras empresariales consolidadas ([Rofman, A.B., García, L., 2014](#)).

Las dificultades en su desarrollo obedecen a causas de origen histórico y son de índole estructural: bajos niveles relativos de generación de producto, de productividad, de capacidad de captación de ingreso, de calidad de vida de sus habitantes. Desajustes estructurales prevalentes en las actividades productivas y de servicios, una situación económica-social de crisis y un débil aparato estatal, que provee de manera insuficiente de los servicios para satisfacer necesidades sociales ([Rofman, A.B., 1993](#)).

Se generan así importantes desigualdades en el sistema socio-productivo actual como resultado y herencia de un proceso histórico, a partir de la concentración y centralización del capital en el sector agrícola, que se inicia en la década de 1970 y se profundiza en la de 1990 y que determina: un crecimiento de la escala de producción, un aumento en el tamaño de las explotaciones, un uso intensivo del capital, la tecnología, los insumos industriales, la ciencia y biotecnología; y formas de organización de la producción ahorradoras de trabajo; acompañadas de un proceso de desaparición, fusión o integración de unidades productivas ([García, A., Rofman, A.B., 2014](#)).

Contexto nacional y políticas implementadas en relación a la Cadena Algodonera

El trabajo estudia la evolución de la cadena desde 2011, comparando distintos subperíodos. El primero, ente 2011 y 2015, con un modelo económico de perfil neodesarrollista, con la mirada puesta en el crecimiento a través del mercado interno y una redistribución más progresiva del ingreso, en el que el Estado asumió un papel predominante.⁴

El segundo, entre 2016 y 2020, en que el proceso de acumulación se sustentó en la valorización financiera y en el predominio del mercado como forma de resolver el problema económico, siendo la agroindustria exportadora el eje central de la estrategia de crecimiento ([Rofman, A., García, L., 2017](#)). En diciembre de 2015 asume la presidencia Mauricio Macri implementando un cambio en el modelo económico, con apertura y desregulación de los mercados y un severo ajuste social y reducción del rol del Estado. Se buscó modificar la estructura estatal adecuándola a las

necesidades de una transferencia de la regulación al mercado y se puso en marcha una política de ajuste a través de la devaluación y aumento de tarifas de servicios públicos. Se encararon políticas de desregulación en el plano cambiario, del comercio exterior, de los precios y la inversión (Manzanelli, P., González, M.L., Basualdo, E.M., 2017). El modelo se sustentó en la promoción de las ventajas comparativas estáticas -asentado en producciones primarias-, resultando en una reprimarización de las exportaciones y en una caída de las importaciones, a partir de la apreciación cambiaria. Asimismo, se implementaron las reformas laboral, tributaria y previsional para reducir el déficit fiscal e incentivar el incremento de la inversión (Cantamutto, F.J., Schorr, M., 2017)⁵.

Desde fines de 2019, un nuevo cambio de signo político, con Alberto Fernández como presidente, en el marco de una pandemia que alteró el funcionamiento de la economía global y del que aún se están viendo las consecuencias.

Durante este período se aplicaron varios instrumentos desde la política, tanto a nivel nacional como provincial, para la cadena. Uno de ellos, es el Fondo Nacional Algodonero (Ley N° 26.060) con el que, en 2012, se ofrecieron créditos a 220 productores.

En 2013 Santa Fe presentó una nueva cosechadora y enrolladora de algodón resultado del desarrollo conjunto del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) Reconquista, el Gobierno Provincial y la empresa Dolbi (Agrositio, 2013). Ello constituyó un avance tecnológico de importancia.

Para la campaña 2014/15, se firmó un Decreto de transferencia de 7 millones de pesos para la Asociación de la Promoción de la Producción Algodonera (APPA) proveniente del Fondo de Sustentabilidad, destinado al desarrollo tecnológico y las buenas prácticas del cultivo, la incorporación y adecuación de maquinarias, financiamiento, capacitación y la lucha contra el picudo. A la vez, se realizaron obras de tendido de la red eléctrica para permitir la radicación de una desmotadora de algodón (Gobierno de Santa Fe, 2015).

La Provincia conformó una Comisión de Protección Vegetal de Santa Fe con una subcomisión para combatir el picudo algodonerero y alcanzar el objetivo picudo cero (MAGyP, 2016). A su vez, se creó un laboratorio de calidad de fibra en el Parque Industrial de Reconquista para el mejoramiento de procesos a lo largo de toda la cadena con fondos del gobierno provincial y del Fondo Nacional Algodonero (Gobierno de Santa Fe, 2015).

En 2016, Santa Fe implementó un plan piloto de erradicación de picudo en zonas de baja prevalencia para evitar su dispersión. En 2017, se puso en funcionamiento el Laboratorio de Calidad de Fibra de APPA con el Fondo Algodonero Nacional (APPA, 2022a). Ese mismo año se creó “Algodonera Santa Fe”, una cooperativa a partir de un proceso de recuperación por parte de empleados de la empresa.

El Ministerio de Producción, Ciencia y Tecnología (MPCyT) de la Provincia le asignó a la Dirección General Área Norte la responsabilidad de diseñar, planificar, elaborar y desarrollar programas específicos para la producción algodonerera provincial (APPA, 2020).

En 2020, se creó el programa “Algodón Argentino producido en Santa Fe” con el objetivo de potenciar la actividad bajo estándares de sostenibilidad internacionales, siendo la trazabilidad un aspecto clave; fomentando la adopción de buenas prácticas agrícolas, uso eficiente de los

recursos ambientales e insumos; eficientizando los procesos de industrialización para optimizar rendimientos (APPA, 2021a).

Asimismo, el MPCyT y la APPA firmaron un convenio por el cual APPA pasa a ser licenciataria de uso de la Marca Provincial “Producto de Mi Tierra”, lo que permitirá garantizar a los compradores la calidad comercial de la fibra. Para la campaña 2021/2022, la Provincia destinó \$23.600.000 para la ejecución del programa “Algodón Argentino Producido en Santa Fe” con este sello (APPA, 2021b).

La APPA se reunió con el Gobernador de Santa Fe y el embajador de Vietnam para promover la vinculación comercial en el marco del programa “Santa Fe mira a Asia” (APPA, 2021b).⁶

En 2022, el Laboratorio Oficial de Calidad de Fibra de la APPA en Reconquista recibió la máxima certificación mundial alcanzable para un laboratorio de análisis de calidad de fibras de algodón.

Hacia finales de año, se presentaron líneas de crédito para impulsar la producción para capital de trabajo, inversiones y gastos corrientes, con fondos provenientes de la Ley Nacional N° 26.060 (INFOCAMPO, 2022). Asimismo, la Provincia abrió la inscripción al Registro Nacional de Productores Algodoneros para la campaña 2022/2023 que les permite acceder a asistencia financiera.

Caracterización y evolución de la cadena algodonera santafesina en la última década

La producción primaria de algodón en Santa Fe

El algodón es un cultivo industrial que tiene gran importancia económica regional y una conexión imprescindible con la industria transformadora de materia prima, que implica valor agregado y generación de empleo en el territorio. Cuando se inició este cultivo en la década del '30, modificó la dinámica regional, constituyéndose en fuente principal de crecimiento y desarrollo del Norte santafesino.

El eslabón primario está atomizado, integrado por establecimientos con sistemas productivos muy diversos, desde minifundios hasta grandes empresas agropecuarias. En la Argentina, la fibra de algodón representa más de la mitad del total de materias primas utilizadas por la industria textil. Sin embargo, la producción primaria de algodón compite por el uso del suelo con la producción agropecuaria en general y, especialmente, con el cultivo de soja.

Una vez cosechado el algodón, su procesamiento incluye el secado y la limpieza de la fibra para extraer las impurezas; el desmotado -que es la separación de las vainas del algodón de sus semillas para obtener el algodón desgranado- y el prensado para convertirse en hilo.

Estructuralmente, la cuenca algodonera en Santa Fe está compuesta por doscientos cincuenta productores primarios, cinco desmotadoras, dos hilanderías, dos tejedurías y una Cooperativa de corte y confección, que en total generan 2.500 puestos de trabajos en forma directa (APPA, 2022b). Además, cuenta con un Laboratorio de Biotecnología para mejoramiento genético agrícola y un Laboratorio Oficial de Análisis de Fibra por Instrumento que cumple con estándares internacionales (APPA, 2020).

En su caracterización, es importante señalar ciertas debilidades estructurales que impactan en su desarrollo. Uno de los aspectos más preocupantes es el ambiental: un uso excesivo de agua

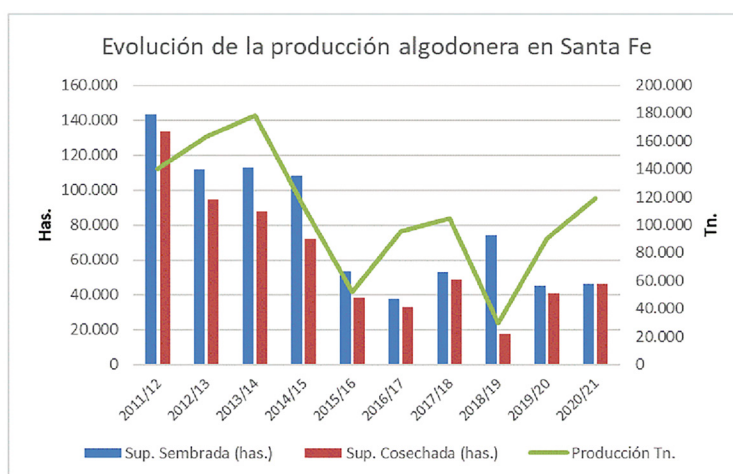
en las diferentes fases y la generación de residuos tóxicos que atentan contra la sustentabilidad ambiental y la salud. La actividad algodonera primaria es considerada altamente contaminante, dado que las técnicas de producción convencionales requieren la utilización de un alto porcentaje de pesticidas y plaguicidas. Además, solamente una tercera parte del peso de la cápsula del algodón consta de fibras hilables, por lo que se genera gran cantidad de desechos (CEPAL, 2017).

Otras de las problemáticas, comunes a varias producciones regionales, tienen que ver con la insuficiencia en la infraestructura básica y la conectividad, la saturación de los corredores viales y terrestres y de los puestos fronterizos con Brasil y la falta de mantenimiento de los mismos. Asimismo, una limitante que también se repite en otras producciones, especialmente para los actores pequeños de la cadena y en particular para el eslabón industrial textil -con grandes requerimientos de capital-, es la ausencia o escasez de financiamiento. Ello resulta en retraso relativo de la tecnología utilizada. En la fase primaria, pequeños productores utilizan sistemas productivos alejados de la frontera tecnológica internacional lo que, sumado a la falta de formación de los recursos humanos, redundará en baja productividad relativa (Gutti, P., 2013).

Otros de los condicionantes que enfrenta el eslabón primario son: el clima como determinante de su rendimiento, el riesgo del trabajador en la cosecha, los elevados tiempos y costos de carga y descarga, el endeudamiento, elevados costos del transporte, problemas logísticos, mercados informales y la presencia de actores con desigual poder de negociación -pequeños productores frente a grandes compradores, elaboradores y exportadores (Pujadas, M.F., Castagna, A.I., Woelflin, M.L., 2017).

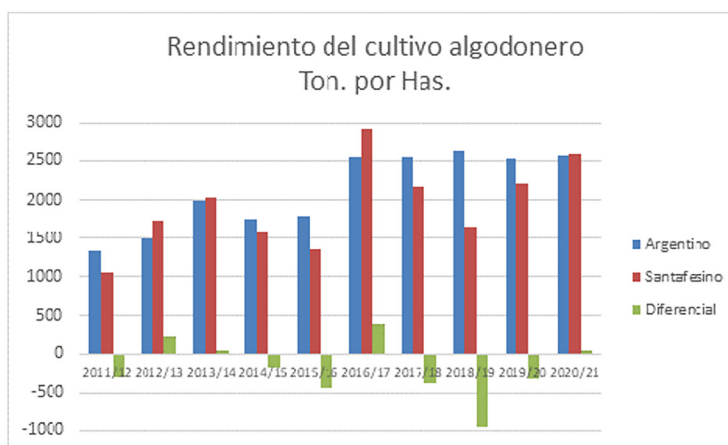
En cuanto a la evolución del eslabón primario en el período, según datos del SIIA, la campaña 2011/12 fue de un record histórico, con 143.500 hectáreas sembradas. Sin embargo, a partir de entonces el área cae y lo hace de manera más intensa desde 2015. En la campaña 2016/17 el área sembrada fue la más baja. Entre las causas de esta merma se pueden mencionar la escasa rentabilidad, dificultades en el control de Picudo, escasez de recursos financieros, adversidades climáticas, costos relativos desfavorables, la competencia en las tierras agrícolas entre algodón y otros cultivos y la contaminación vegetal (Delssin, E.A. 2018).

Se observa claramente un cambio entre períodos, con un promedio de 106.040 hectáreas sembradas en el primero (2011-2015) y 51.080 hectáreas sembradas en el segundo (2016-2020), una caída de casi el cincuenta por ciento. Por su parte, la producción promedio pasó de 129.230 toneladas a 87.938. En la campaña 2020/21, si bien el área sembrada no creció, sí lo hizo la producción de manera significativa.



Fuente: Elaboración propia en base a datos del SIIA.

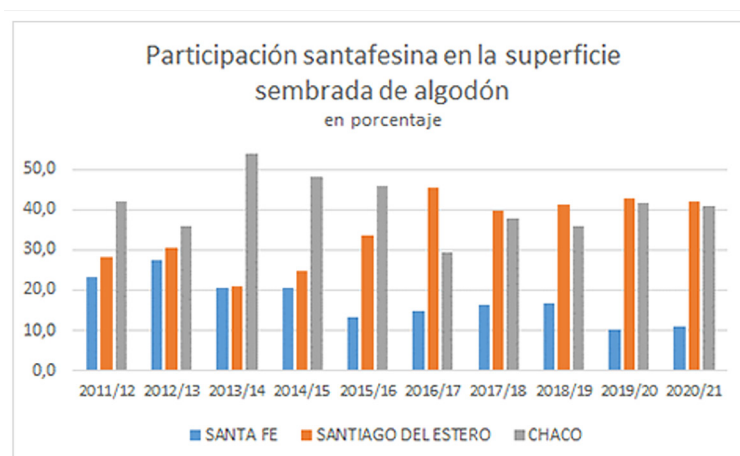
La caída en la producción en Santa Fe fue atenuada por un aumento en los rendimientos promedio de 1.548 a 2.313 toneladas por hectárea, un 49,4% más contra un 53,2% que aumentaron los rindes promedio a nivel nacional.



Fuente: Elaboración propia en base a datos del SIIA.

Históricamente Chaco fue la principal provincia productora de algodón, si bien en los últimos años Santiago del Estero viene aumentando su contribución en el área sembrada y Santa Fe ocupa el tercer lugar a nivel nacional. En conjunto para el 2020 las tres provincias representaban el 94% del área sembrada con algodón del país.

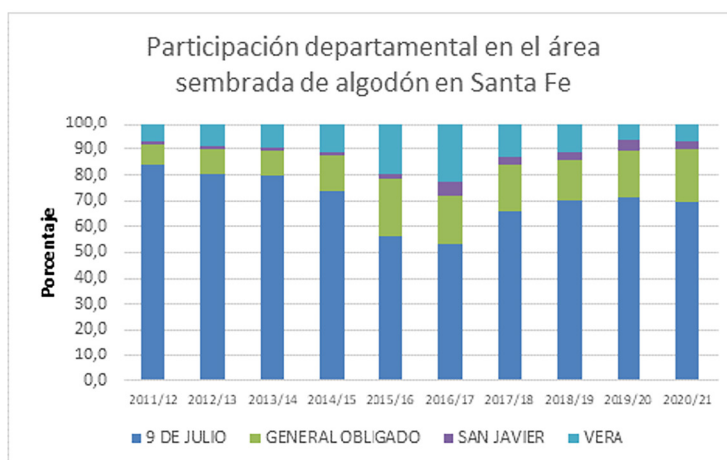
Desde 2008/9 y hasta 2012/13 se observa un aumento muy importante en la participación de la Provincia, que luego cae: en promedio representó el 20,9% en el primer sub período, alcanzando un 27,3% en el 2012/13 -el valor más alto desde la década del '90-, y promedió un 13,8% en el segundo sub período, lo que refleja una caída de más de la mitad en la participación (según datos del SIIA).



Fuente: Elaboración propia en base a datos del SIIA.

Según datos del CNA, en 2018 en Santa Fe había 148 empresas de producción agropecuaria (EAPs) de algodón que representaban el 9% de las EAPs algodoneras del país y el 71% de las EAPs con cultivos industriales de la provincia.

En términos de localización, desde 1990 los departamentos General Obligado y Nueve de Julio son los más importantes en la producción algodonera provincial, sin embargo, Nueve de Julio comienza a tomar protagonismo. Vera retoma la producción en la campaña 2008/09 después de algunos años sin registros. Durante el período de análisis, Nueve de Julio es el departamento más importante en cuanto al área sembrada con algodón, luego General Obligado y Vera; no registrándose cambios significativos.



Fuente: Elaboración propia en base a datos del SIIA.

La caída en el área sembrada en la Provincia se replica también en la importancia que tiene para los departamentos donde se produce el cultivo de algodón en el período en relación al pasado. Para Nueve de Julio el algodón llegó a representar el 31, 2% del total de áreas sembradas

departamentales en la campaña 2011/12; en 2020/21 sólo ocupó el 6,9%. Para Vera el área sembrada con algodón pasó de representar un 8,7% a un 2,5%. En el Caso de General Obligado pasó de un 3,8% a un 2,9%. En San Javier, siempre fue un cultivo marginal con el 2% del área sembrada con dicho cultivo para la campaña 2020/21 (según datos del SIIA). Se observa en general una caída en la participación del cultivo en el área sembrada de los departamentos, en competencia con otros cultivos más rentables.

Industrialización del algodón en la Provincia

La industrialización de algodón comprende los procesos de desmontado, hilado, tejido, tintorería y confección. El producto del sector primario, el algodón en bruto, es trasladado al desmote directamente a través de los transportistas o indirectamente a través de un acopiador. Se inicia así la etapa industrial, de poco peso en la industria santafesina, pero de mayor representatividad en departamentos como General Obligado⁷ ([Pujadas, M.F., Castagna, A.I., Woelflin, M.L., 2017](#)).

El primer proceso industrial, el desmote, tiene una distribución geográfica similar a la producción a nivel nacional, con una baja concentración a nivel de empresas⁸; mientras que las etapas de hilados, producción de aceite, producción de papel, entre otras, se concentran en la región pampeana, por cercanía a los grandes centros urbanos y a los puertos de salida ([Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura, Consejo Agropecuario del Sur, Red de Coordinación de Políticas Agropecuarias, 2007](#)).

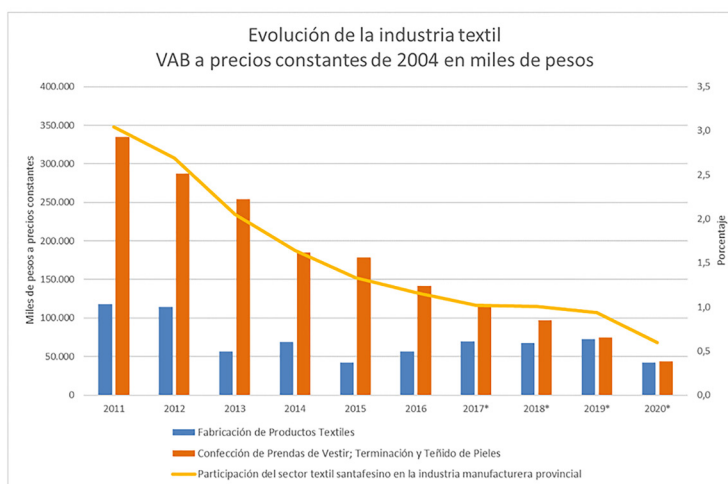
Según el Ministerio de la Producción (2017), en la etapa de hilado, las fibras naturales representan alrededor del 60% de la producción local de hilados y tres empresas concentran el 45% de la producción en Argentina⁹. En este eslabón hay preeminencia de capitales nacionales si bien, recientemente, esta etapa ha sido parte de un proceso de extranjerización hacia capitales brasileros ([Gutti, 2013](#)). Por su parte, la producción de fibras sintéticas también está concentrada, siendo el principal productor a nivel nacional la empresa MAFISSA¹⁰, pero requiriendo -dada la insuficiente oferta local- de la importación para abastecer la totalidad del mercado. En cuanto a la producción de hilados sintéticos, en Argentina doce empresas conforman el eslabón, con escasa competitividad en cuanto al nivel tecnológico y de escala productiva reducida.

Por su parte, los tejidos planos representan el 65% del total de tejidos, siendo siete las empresas que concentran la producción en el país, con niveles tecnológicos altos y fuerte presencia de capitales brasileros. En el caso de los tejidos de punto, es un eslabón atomizado, con más de setecientas empresas, muy diversas en cuanto al tamaño, la tecnología empleada y la calidad del producto final. Por último, en la confección hay gran atomización de actores, con talleres con altos niveles de informalidad y la presencia de grandes marcas nacionales con desarrollo de diseño propio ([Ministerio de la Producción, 2017](#)).

Dentro de la cadena, hay predominio de empresas nacionales, si bien en la etapa de tejeduría existe una importante presencia de capitales extranjeros. De las empresas del eslabón textil y confección, sólo el 5% se encuentra en Santa Fe, siendo la más reconocida Algodonera Avellaneda.¹¹

En cuanto a la evolución del eslabón, desde la devaluación del año 2002 y durante una década, la industria textil y de confección mostró una notable reactivación. Sin embargo, luego de una

década, a partir de 2012 se observa una tendencia descendente en el Valor Agregado Bruto (VAB) de la confección de prendas de vestir y de la fabricación de productos textiles; acompañado de la caída en la participación en la industria textil santafesina respecto de la industria manufacturera provincial. En este sentido, no parece haber un cambio en la trayectoria entre un subperíodo y el otro sino, más bien, se refuerza el descenso de las variables analizadas.



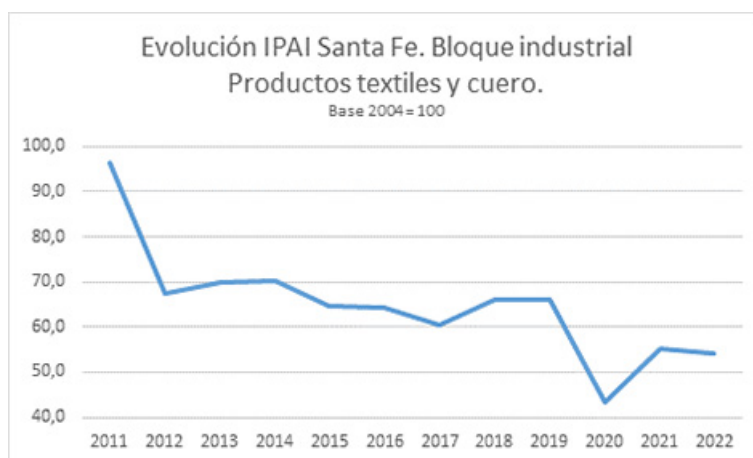
Fuente: Elaboración propia en base a datos del SIIA.

En la comparación interperíodos, en términos relativos la participación de la industria textil cae, como así también el VAB de la fabricación de productos textiles y la confección de prendas de vestir.

TABLA 1. Evolución de la industria textil. VAB promedio. A precios constantes de 2004 en miles de pesos		
Rama/ Subperíodo	2011-15	2016-20
Fabricación de Productos Textiles	79.943	61.765
Confección de Prendas de Vestir; Terminación y Teñido de Pieles	247.907	94.686
Participación del sector textil santafesino en la industria manufacturera provincial	2,2	0,9
Fuente: elaboración propia en base a IPEC		

Fuente: Elaboración propia.

Cuando se observa el bloque industrial de productos textiles del IPAI, elaborado por el IPEC, la caída más profunda se dio en 2012, para luego continuar con una leve tendencia decreciente, que vuelve a acentuarse en 2020. Su evolución muestra que a lo largo del período el índice es siempre inferior al año base 2004, a diferencia de lo que pasa en el Nivel General de la industria que, durante el período, está siempre por arriba de 135. Ello indica una pérdida de importancia en la industria textil en la industria provincial.

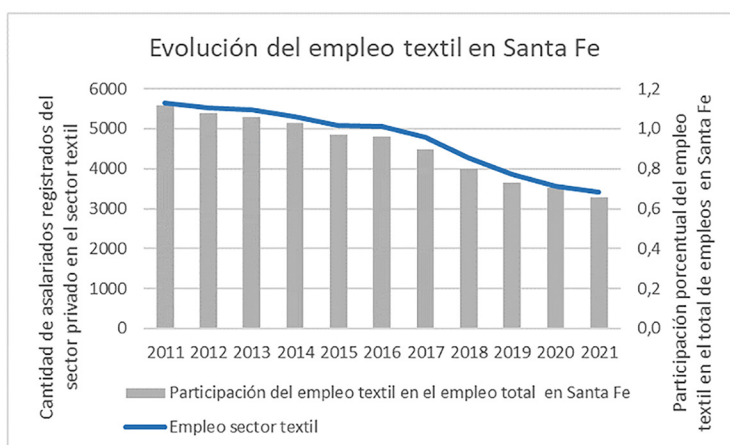


Elaboración propia en base a IPAI.¹²

La caída del 2020 fue probablemente mayor que lo reflejado en el promedio del índice para ese año porque no hay datos de los meses en que la actividad económica, justamente, tuvo mayor declive. Por la pandemia se paralizó la industria textil, la demanda cayó abruptamente y con ésta, el precio de la fibra.

Un comentario aparte merece la evolución del empleo en el eslabón, por el impacto que esto tiene en el territorio. En términos de representatividad, el empleo de la industria textil es muy poco significativo en el empleo provincial, representando un 0,5% del total de los puestos de trabajo registrados en el sector privado y el 1,9% del total del empleo industrial de la economía provincial (MTEySS). Sin embargo, hay que tener en cuenta que los valores están subestimados por ser un sector de gran informalidad, especialmente en el eslabón de indumentaria. Algunos estudios indican que el 80% del empleo en la confección de prendas es no registrado, por lo que la ocupación total del eslabón indumentaria sería mucho más alta (Benencia, 2009, citado por [CEPAL, 2017](#)).

Según datos del OEyDE del MTEySS, en el período 2011-2020 la variación neta de empleo del sector experimentó una caída del 36,9%. Sin embargo, la caída en el primer subperíodo fue de 9,8% y en el segundo de 29,5%. Dicho declive fue mucho más profundo que el descenso del empleo en la actividad económica provincial. Comparando, el empleo provincial sólo cayó 0,4% entre puntas. De hecho, en el primer subperíodo hubo creación neta de empleo (3,8), pero en el segundo hubo destrucción neta de puestos de trabajo (4,0).



Fuente: Elaboración propia en base a datos de OEyDE del MTEySS.

Para medir el impacto de la caída del producto en el empleo y comparar entre períodos se calculó la elasticidad empleo (EE) del sector. La industria textil tuvo una importante caída acumulada en términos de VA del 80.9% en todo el período. Sin embargo, la caída del empleo industrial en la rama fue del 36.9%, debido a una inelasticidad empleo-VA ($EE_{2011-2020} = 0,46$). En el primer sub-período, la caída del VA textil fue del 51,3%, en tanto el empleo cayó 9.8%; un porcentaje mucho menor por causa de una inelasticidad del empleo respecto del VA ($EE_{2011-2015} = 0,19$). En el segundo sub-período la caída del VA de la rama textil fue de 56.5%, pero el empleo cayó más (29.5%), porque variación empleo-VA siguió siendo inelástica, pero aumentó ($EE_{2015-2020} = 0,52$). En períodos de crisis y caída del producto, una relación de inelasticidad en el empleo implica una pérdida menor en puestos de trabajo para el sector. Vuelve a ser importante destacar que estos datos no son representativos de lo que pasó en el empleo informal, en que seguramente la elasticidad empleo-producto es más alta y la pérdida de puestos de trabajo mayor, por la falta de leyes laborales que rigen ese tipo de relaciones.¹³

Por su parte, en relación a la concentración en el sector industrial, una caída del VA de la industria textil del 80.9% entre 2011 y 2020, fue acompañada de una destrucción neta de empresas del 24%. En la comparación entre períodos, la destrucción de empresas fue mayor en el segundo (20%) que en el primero (7%) al igual que la caída del producto (57% contra 51%). En el período la relación entre variación de la cantidad de empresas y valor agregado fue inelástica (siempre menor a 1), lo que hace que el impacto de la caída del producto en cuanto a la destrucción de empresas sea menor.

TABLA 2. Elasticidades		
Período		
2011-2015	2016-2020	2011-2020
VA industrial. Tasa de variación Acumulada		
-0,51	-0,57	-0,81
Variación neta de empleo		
-0,1	-0,3	-0,37
Elasticidad empleo-producto		
0,19	0,52	0,46
Variación neta de empresas		
-0.07	-0.20	-0.24
Elasticidad cantidad de empresas-producto		
0,13	0,35	0,29
Elaboración propia en base a INDEC y MTEySS		

Fuente: Elaboración propia.

Comercialización final

El sector de fabricación de prendas de vestir en Argentina está principalmente orientado al mercado interno y presenta una alta elasticidad ingreso, por lo que es muy dependiente del nivel de actividad económica (Gutti, P., 2013). La crisis económica nacional, sumada a la pandemia ocasionó caída en las ventas e importantes pérdidas para el sector (APPA, 2022a).

El mercado interno está dividido entre: un sector de comercialización formal, que abarca un 20% del total de las ventas, con elevados precios y compuesto por grandes tiendas comerciales ubicadas mayoritariamente en los *shopping*; y otro informal abastecido a través de canales ilegales de importación, con elevados niveles de precariedad laboral, donde se produce y comercializa el 80% restante, en pequeñas tiendas dispersas y con precios mucho menores (Kestelboim, M., 2012). Según estudios de la Fundación PRO TEJER en 2011 sobre el reparto del precio final de la ropa de marca que se comercializa en *shoppings*: 20% quedaba en la industria textil, 20% en la industria de la indumentaria, el diseño y desarrollo de marca, 35% para los canales comerciales y financieros en la etapa de comercialización y 25% restante para impuestos. En la actualidad, un 8.5% queda en la industria textil, un 4.8% rentabilidad de la marca, el 2.5% publicidad y diseño, 12.7% alquiler de locales, 12.2% para financiamiento bancario, 9% para logística y comercialización y 50.3% a impuestos (PRO TEJER, 2022). Es decir, la industria ha perdido rentabilidad pasando de controlar un 40% del total a disponer de un 13.3%; los canales comerciales y financieros en la etapa de comercialización han ganado 1.4 puntos porcentuales pasando de controlar 35% a 36.4%. Pero la gran diferencia en cuanto al reparto de la renta -siempre según PRO TEJER- está en la carga impositiva, que más que se duplicó.¹⁴

En cuanto al comercio exterior, esta cadena es estructuralmente deficitaria, explicada en gran parte por la fuerte demanda de importaciones de tejidos. En enero 2016, se implementan las Licencias No Automáticas (LNA) en la administración del comercio exterior. Desde 2017, se fueron quitando en forma gradual. Inicialmente la quita fue para los primeros eslabones, permitiendo el ingreso de insumos. Con las modificaciones de 2020, se redujo la participación de las LNA en productos textiles, a la vez que aumentaron sus importaciones. Las prendas de vestir mantienen una protección en casi la totalidad de sus compras externas (MECON, 2022).

En relación a las exportaciones de la cadena, Argentina tiene como principales destinos países de Asia Pacífico adonde se envían fibras de algodón y países del MERCOSUR para otros productos elaborados con algodón.

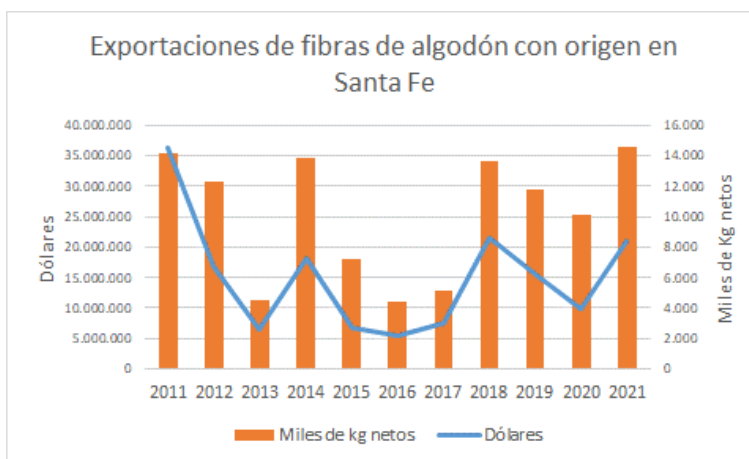
Durante el período de análisis hubo varias idas y vueltas en relación a los gravámenes al comercio exterior que impactaron en la rentabilidad del mismo. Las restricciones a las importaciones y a la salida de divisas que se implementaron en el país a partir de 2010 alentaron un proceso de sustitución de importaciones que estimuló la producción local de la cadena (CEPAL, 2017). Con el cambio de gobierno y un nuevo modelo económico, en diciembre de 2015 se quitaron los derechos de exportación y en 2016 se establecieron reintegros. Sin embargo, en 2018 se quitaron los reintegros de exportación y se volvieron a aplicar retenciones a las exportaciones, sin distinguir por grado de elaboración. Para el caso del algodón se aplicó una alícuota de entre \$3 y \$4 por cada dólar FOB que se envía al exterior (Agrofy News, 2019b). En 2019, el nuevo gobierno implementó un esquema que actualizó el esquema de retenciones, quedando en 12% el algodón sin desmotar y en 9% el algodón desmotado (Agrofy News, 2019a). Todos estos cambios afectaron sensiblemente al eslabón exportador cuya rentabilidad se vio alterada por estas medidas.

En 2011, el 99,1% de las exportaciones de la cadena se concentraban en el rubro fibras de algodón. En 2015, esa participación cayó al 59%, pasando a tomar cierta importancia el aceite de algodón con 35,6% y los subproductos oleaginosos de algodón con 5,4%, de mayor VA. Para 2020, el 83% eran exportaciones de fibras que vuelven a aumentar en importancia y el 17% de subproductos oleaginosos (SIIA).



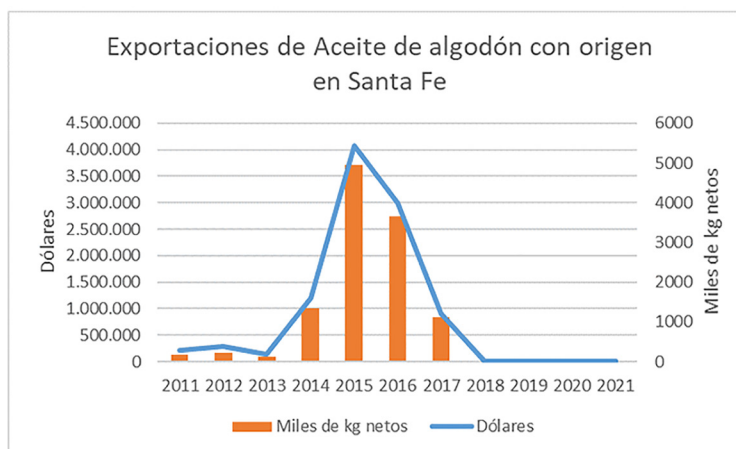
Fuente: elaboración propia en base a datos de OPEX.

Las exportaciones de fibra de algodón crecieron intensamente en 2010, después de una década de magras ventas externas. En 2011, alcanzan su pico en dólares y en toneladas, para luego descender, oscilando entre valores mucho más altos que la década anterior¹⁵. Los principales destinos durante el período fueron Indonesia, Pakistán, Taiwán y China.



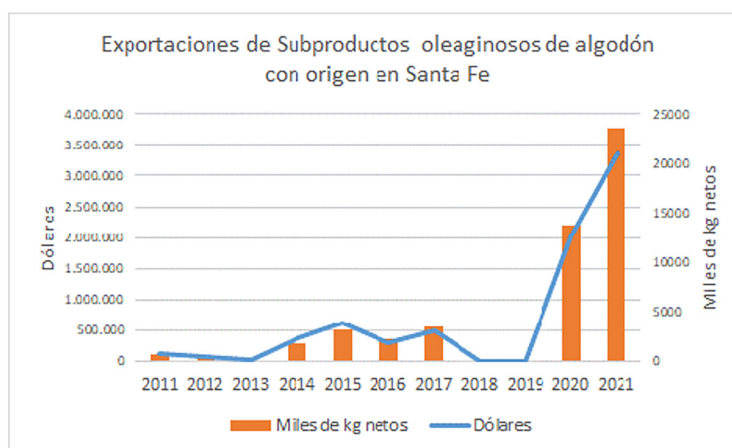
Fuente: elaboración propia en base a datos de OPEX.

Las exportaciones de aceite de algodón han sido más inestables, con períodos en que se exportaron a limitados destinos y otros en que no se registraron ventas externas. En la década del '90 los valores fueron más altos. Durante el período de análisis, en cambio, fueron valores bajos y muy vacilantes. Los principales destinos fueron Sudáfrica, Chile y Estados Unidos.



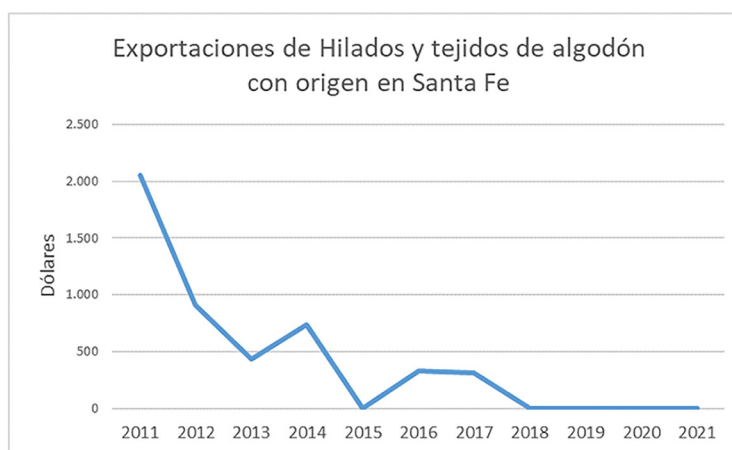
Fuente: elaboración propia en base a datos de OPEX.

También en el caso de las exportaciones de subproductos oleaginosos del algodón la Provincia tuvo una mejor performance durante la década del '90, para luego caer a valores muy bajos, si bien los dos últimos años se incrementó de manera importante, aunque aún muy lejos de los valores alcanzados durante el modelo de Convertibilidad. Los principales destinos de las ventas externas de subproductos oleaginosos fueron Uruguay, Paraguay y Chile.



Fuente: elaboración propia en base a datos de OPEX.

Para el caso de los hilados y tejidos de algodón, los valores más altos se dieron tras la devaluación monetaria y salida del régimen de convertibilidad, entre 2002 y 2004. Luego, fueron valores muy poco significativos en términos de los ingresos en divisas que generan a la Provincia. A ello se suma una tendencia descendente durante el período. Los principales destinos fueron Uruguay y Paraguay.



Fuente: elaboración propia en base a datos de OPEX.¹⁶

Lo que se observa es que las exportaciones de productos vinculados al algodón no presentan una trayectoria homogénea, ni mucho menos creciente. Salvo el caso de las fibras de algodón, cuyas exportaciones crecen en el período bajo análisis en comparación con años anteriores y tienen como destino una gran diversidad de países; los casos de aceite, subproductos oleaginosos e hilados y tejidos muestran una intensa caída respecto de las décadas anteriores y siguen siendo muy escasos los destinos de exportación.

Reflexiones finales

Las economías regionales en la provincia de Santa Fe -y en particular la del algodón- ocupan lugares marginales en la estructura productiva provincial, pero son de importancia para los departamentos donde se desarrollan, siendo fuente de producción, empleo, valor agregado y recursos para los territorios. Su relevancia excede el interés productivo, para transformarse en una producción de trascendencia social, dada la generación de empleo e ingresos, la conexión con la industria transformadora y la dinámica que genera en zonas que, tradicionalmente, presentan condiciones de vida relativamente inferiores al resto de la Provincia, en el marco de los desequilibrios territoriales que la caracterizan.

En un contexto de transformaciones a partir del modelo económico vigente en el país durante el período analizado, el trabajo indagó los cambios en la evolución de la cadena productiva del algodón, identificando rupturas y continuidades.

En el caso de la producción primaria, la comparación ha mostrado una caída entre el primer y el segundo sub período, persistiendo, sin embargo, características estructurales de este eslabón, que se vienen manifestando desde décadas atrás. Por un lado, la convivencia de sistemas productivos diversos -con la presencia de minifundistas y grandes productores-. Por el otro, la competencia de cultivo de algodón con otras producciones agropecuarias que, por ser más rentables, vienen ganando terreno en cuanto a las hectáreas que se destinaban a esta producción. Asimismo, se observan problemas que persisten como la falta infraestructura necesaria, la ausencia de financiamiento para productores y una frontera tecnológica internacional muy alejada de la realidad local. A pesar de las políticas e instrumentos implementados en la Provincia sobre el manejo de los cultivos que incrementaron los rindes, los rendimientos de las principales provincias productoras de algodón siguen superando a los santafesinos en casi todas las campañas.

Sumado a ello, una tendencia que se viene observando hace tiempo: las fibras naturales vienen perdiendo participación frente a las sintéticas en la demanda mundial, pero se van concentrando en determinados nichos de mayor valor, donde los consumidores aprecian los productos naturales y biodegradables. Por lo tanto, la calidad del algodón se vuelve un factor de competitividad, apareciendo una oportunidad en la producción de este tipo de materias primas y sus productos derivados hacia bienes sustentables ambientalmente.

Para la producción industrial también se observa una caída continua durante el período analizado, acompañada por una disminución en la participación de la industria textil en la industria provincial, lo que se constata al observarse en Santa Fe una tendencia hacia la concentración en las producciones vinculadas a la agroindustria alimentaria y el complejo exportador a ella vinculado.

En cuanto al empleo, se observa la misma tendencia descendente, sin embargo, los valores reflejados subestiman la verdadera caída en los puestos de trabajo durante el período, por ser un sector altamente informal en cuanto a sus formas de contratación.

Por último, en relación al destino de la producción, en el mercado interno las ventas están altamente relacionadas al nivel de actividad económica y existe una acentuada incidencia de los productos importados que compiten con la producción local. En un contexto de crisis económica, las ventas cayeron. Sumado a ello, las quejas del sector tienen que ver, fundamentalmente, con el

reparto de la renta entre la industria y los canales comerciales y financieros, más la carga impositiva que denuncian; situación que, lejos de resolverse, se profundizó en el período.

En tanto, las exportaciones se vieron afectadas por los sucesivos cambios en las regulaciones y gravámenes sobre el sector, mostrándose inestables y limitadas en cuanto a valores y diversidad de destinos. En general, se venden productos con bajo grado de elaboración, siendo las exportaciones de productos de mayor valor agregado esporádicas, escasas y a limitados destinos.

La pandemia acentuó la tendencia decreciente en las variables analizadas y las estadísticas disponibles han subestimado -por falta de registros- la verdadera medida en que esto ha sucedido. La economía mundial se ha desacelerado de una manera profunda; el consumo y la producción han entrado en una espiral descendente; el intercambio y la movilidad internacional se achicaron y el mercado laboral ha sufrido un gran golpe.

En este contexto, y siendo un sector tan dependiente de las condiciones del mercado interno, se requiere una política integral que genere las condiciones para mantener la demanda activa y limite la competencia con productos importados. Que ponga atención en las problemáticas de la cadena, revalorice el rol de las economías regionales para los territorios en que se asientan y con un horizonte que piense su desarrollo en el marco de la reducción de los desequilibrios territoriales que caracterizan a la Provincia.

Uno de los inconvenientes más preocupantes de la cadena tiene que ver con la contradicción entre la expectativa de crecimiento del sector -que provee de recursos a una parte importante de los departamentos donde se produce- y el objetivo de desarrollo sostenible; siendo ésta una producción altamente contaminante en todos -o casi todos- sus eslabones. Con foco en esta contradicción, deberían implementarse acciones tendientes a reducir la huella ecológica de esta producción y pensar en productos con mayor valor agregado, menor uso de agroquímicos y formas productivas más amigables con el ambiente; que pueden incluso ser una fuente mayor de ingresos, en un contexto de mercados globales cada día más dispuestos a pagar por estas diferencias. Las características productivas del sector algodonero santafesino y algunas de las políticas que se vienen implementando, hacen pensar que es posible proyectarse en este sentido.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Cantamutto, F.J.; Schorr, M. (2017). *El modelo de Cambiemos: rumbo claro, límites crecientes*. Nota original publicada en Edición N° 215 de Le Monde Diplomatique, Año XVIII, pp.6-7.

CEPAL. (2017). *Territorio, infraestructura y economía en la Argentina. Restricciones al crecimiento de distintos complejos productivos*. Naciones Unidas, agosto de 2017.

Delsin, E. (2018). El cultivo de algodón en el futuro ¿Es posible crecer en la provincia de Santa Fe? *Voces y ecos*, N° 39. Pp. 52-55. Junio, 2018. Recuperado de: https://repositoriosdigitales.mincyt.gob.ar/vufind/Record/INTADig_40a68771992d7d3c093c845572cboaf5

FAO. (2021). *Tendencias recientes y perspectivas en el mercado mundial del algodón y evolución de las políticas*. Informe n° 41. Octubre 2021. Recuperado de: <https://www.fao.org/3/cb7232es/cb7232es.pdf>

García, A., Rofman, A. B. (2014). *Poder y Espacio. Una propuesta de abordaje regional*. En Rofman, A.; García, A. (Comp), "Economía solidaria y cuestión regional en Argentina de principios de siglo XXI.: entre procesos de subordinación y prácticas alternativas". Pp. 9-34. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 2014.

Gutti, P. (2013). *La cadena textil e indumentaria en Argentina*. En: La industria argentina frente a los nuevos desafíos y oportunidades del siglo XXI. De Stumpo G.; Rivas D. Compiladores. Pp. 369-400. Naciones Unidas, mayo de 2013.

Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura, Consejo Agropecuario del Sur, Montevideo (Uruguay), Red de Coordinación de Políticas Agropecuarias del Consejo Agropecuario del Sur, Montevideo (Uruguay). (2007). *El mercado de algodón en los países del CAS*. ISBN 978-92-9039-847-9. Editor Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura. Recuperado de: <https://repositorio.iica.int/handle/11324/19370>

Kestelboim, M. (2012). Disertación del Director Ejecutivo de la Fundación Pro Tejer. <https://camac.org.ar/disertacion-del-director-ejecutivo-de-la-fundacion-pro-tejer-lic-mariano-kestelboim/>

Kulfas, M. (2016). *Los tres kirchnerismos. Una historia de la economía argentina, 2003-2015*. 1ª ed. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editoriales, 2016.

Ludmer, G. (2018) Distribución de la renta en la cadena de valor de indumentaria en Argentina durante 2016. *H-industri@* 23: pp. 91-113. Recuperado de: <http://ojs.econ.uba.ar/ojs/index.php/H-ind/article/view/1228>

MECON. (2011). *Complejo Algodonero Textil. Fibra de Algodón. Secretaría de política económica*. Subsecretaría de programación económica. Diciembre de 2011. Recuperado de: <https://www.yumpu.com/es/document/read/14335020/complejo-algodonero-textil-ministerio-de-economia>

MECON. (2022). *Informes de cadenas de valor. Ficha sectorial. Textil-indumentaria*. Año 7, n° 1, marzo 2022. Recuperado de: https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/ficha_sectorial_textil_-_indumentaria_-_web.pdf

Ministerio de la Producción. (2017). *Argentina productiva. Un recorrido por 6 sectores industriales y de servicios para entender el ADN de la producción nacional*. Tomado de file:///C:/Users/Fernanda/Desktop/ARTICULO%20REVISTA%20FCE%20UNNE%20ALGODON/Textil---2017%20(2).pdf

Pujadas, M., F., Castagna, A.I., Woelflin, M., L. (2017). Economías extra-pampeanas en una provincia pampeana: las cadenas algodonera y arroceras en Santa Fe. *PAMPA* n° 16 (ISSN 1669-3299/ ISSN 2314-0208). Pp. 55-82. Julio-diciembre 2017.

Rofman, A. B. (1993). *Las economías regionales. Un proceso de decadencia estructural*. En: Bustos, P. (comp.) "Más allá de la estabilidad estructural". Pp. 161 a 189. Buenos Aires, Fundación Friedrich Ebert, 1993.

Rofman, A. B, García, A. (2014). *Economía solidaria y cuestión regional en Argentina de principios de siglo XXI: entre procesos de subordinación y prácticas alternativas*. 1a ed. Ciudad Autónoma de Buenos Aires. E-Book. ISBN 978-987-45304-0-0

Rofman, A. B.; García, I. (2017). *Economías regionales en el contexto del proyecto neoliberal en marcha*. Documento de Trabajo CEUR CONICET, Buenos Aires. Mayo, 2017.

Wainer, A. G. (2019). ¿Desarrollismo o neoliberalismo? Una economía política del macrismo. *Revista Realidad Económica*. n° 324. Año 48. 16 de mayo al 30 de junio de 2019. ISSN 0325-1926. Págs. 33 a 68.

Otras fuentes

Agrofy News. (2019a). *Así quedan las retenciones para el campo*. <https://news.agrofy.com.ar/noticia/184621/asi-quedan-retenciones-campo>

Agrofy News. (2019b). *Cronología de las retenciones en Argentina: un repaso desde su origen en 1862*. <https://news.agrofy.com.ar/noticia/177071/cronologia-retenciones-argentina-repaso-su-origen-1862>

Agrositio. (2013). *Santa Fe presentó una nueva cosechadora y enrolladora de algodón*. <https://www.agrositio.com.ar/noticia/143548-santa-fe-presento-una-nueva-cosechadora-y-enrolladora-de-algodon>

APPA. (2020). *Producción Algodonera Santafesina: Política de Estado*. <http://www.appasantafe.org.ar/1483-2>

APPA. (2021a). *Santa Fe apuesta a la producción algodonera diferenciada por trazabilidad e identificación de origen*. <http://www.appasantafe.org.ar/santa-fe-apuesta-a-la-produccion-algodonera-diferenciada-por-trazabilidad-e-identificacion-de-origen>

APPA. (2021b). *Reunión de APPA con autoridades de la Provincia de Santa Fe*. <http://www.appasantafe.org.ar/reunion-de-appa-con-autoridades-de-santa-fe>

APPA. (2022a). *El Laboratorio de APPA recibió la Certificación ICA Bremen*. <http://www.appasantafe.org.ar/el-laboratorio-de-appa-recibio-la-certificacion-ica-bremen>

APPA. (2022b). *Revista de la APPA*. Publicación Anual 2021-2022. Año 22. Núm. 22. <http://www.appasantafe.org.ar/edicion-2021-2022>

Gobierno de Santa Fe. (2015). *Bonfatti participó de la fiesta del algodón en Avellaneda*. <https://www.santafe.gob.ar/noticias/noticia/212457/>

INFOCAMPO. (2022). *Santa Fe presentó líneas de crédito para impulsar la producción de algodón*. <https://www.infocampo.com.ar/santa-fe-presento-lineas-de-credito-para-impulsar-la-produccion-de-algodon/#:~:text=El%20Gobierno%20de%20Santa%20Fe%20anunci%C3%B3%20una%20l%C3%ADnea,recibir%C3%A1n%20entre%20%241%2C5%20millones%20y%20%24%205%20millones>

Ministerio de Agricultura, ganadería y Pesca. (2016). *Acta de la comisión técnica picudo de la Mesa Nacional Algodonera*. <https://www.argentina.gob.ar/normativa/nacional/resoluci%C3%B3n-22-2016-258086/texto>

Páginas consultadas

Censo nacional agropecuario. INDEC. <https://www.indec.gob.ar/indec/web/Nivel4-Tema-3-87#:~:text=El%20censo%20nacional%20agropecuario%20se%20realiza%20sobre%20todas,de%20las%20actividades%20agr%C3%ADcolas%2C%20ganaderas%2C%20forestales%20y%20bioindustriales>

Censo Nacional Económico. INDEC. <https://censoeconomico.indec.gob.ar/>

Clasificador Nacional de Actividades Económicas. https://www.indec.gob.ar/micro_sitios/clanae/documentos/NOTAS_METODOLOGICAS_CLANAE-1997.pdf

<https://fundacionprotejer.com/>

<https://www.vicentin.com.ar/desmotadoras?lang=es>

https://www.mafissa.com.ar/quienes_somos.html

Índice Provincial de Actividad Industrial. IPEC. <http://www.estadisticasantafe.gob.ar/contenido/ipai-indice-provincial-de-actividad-industrial/>

Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. <https://www.indec.gob.ar/>

Instituto Provincial de Estadísticas y Censos de la provincia de Santa Fe. <http://www.estadistica-santafe.gob.ar/>

Ministerio de Agricultura, ganadería y Pesca. <https://www.argentina.gob.ar/agricultura>

Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social. <https://www.argentina.gob.ar/trabajo>

Observatorio de Empleo y Dinámica Empresarial (OEDE). <https://www.argentina.gob.ar/trabajo/estadisticas/empleo-y-dinamica-empresarial>

Origen Provincial de las Exportaciones (INDEC). <https://opex.indec.gov.ar/>

Sistema Integrado de Información Agropecuaria. <http://datosestimaciones.magyp.gob.ar/reportes.php?reporte=Estimaciones>

www.santafe.gob.ar

CURRICULUM VITAE

María Fernanda Pujadas

Licenciada en Economía. Docente e investigadora en el IIE de la FCEyE de la Universidad Nacional de Rosario (UNR), Argentina. Se especializa en estudios sobre la evolución de las Economías Regionales de la provincia de Santa Fe (Argentina), desde la década de 1990 hasta la actualidad y sobre los desequilibrios territoriales de la Provincia.

📧 <https://orcid.org/0000-0002-3023-4743>
fpujadas@fcecon.unr.edu.ar

NOTAS

¹El departamento Garay tiene siembra de algodón de manera esporádica, sin registros en el período de análisis según datos del SIIA.

²Según el Clasificador Nacional de Actividades Económicas (en adelante CLANAE), la división 17 representa la Fabricación de productos textiles y la 18 la Fabricación de prendas de vestir; terminación y teñido de pieles. Ambas divisiones son las consideradas para evaluar el eslabón industrial de la cadena en estudio.

³Los datos se presentan por “grandes rubros”, “rubros”, “productos” y “países de destino”. Se filtró la provincia de Santa Fe en las siguientes categorías: Rubro 110: Fibras de algodón Producto 208AB: Aceite de algodón Producto 212AA: Subproductos oleaginosos de algodón Producto 307C: Hilados y tejidos de algodón.

⁴El ciclo de gobierno denominado “kirchnerismo” se inició en 2003 con la presidencia de Néstor Kirchner y abarcó 3 períodos presidenciales. Durante el mismo la economía se reactivó y comenzó a crecer, impactando sobre el empleo, la reducción de la pobreza y la redistribución del ingreso. Logrando un despegue productivo del sector agropecuario y la recuperación de la industria manufacturera (que creció hasta el 2008, pero entró en crisis desde 2012). Se promovió el desendeudamiento externo, la implementación de planes sociales y una redefinición del rol del Estado, entre otras transformaciones. Sin embargo, el ciclo no conformó una etapa homogénea, sino que atravesó diversas instancias y formas de abordaje de la política (Kulfas, M., 2016). Entre 2011 y 2015, el segundo gobierno de Cristina Fernández de Kirchner, el desempeño económico desmejoró: crecimiento económico casi nulo, disminución de la creación de empleo, caída de la inversión e importantes restricciones del sector externo. El contexto internacional había cambiado, los países centrales estaban atravesando una crisis que alcanzaba a los periféricos y algunos sectores internos en el país se enfrentaron a las políticas gubernamentales. Sumado a ello, fuertes tensiones por los reclamos que los fondos que habían adquirido bonos argentinos en cesación de pagos realizaron en la justicia estadounidense, impusieron condicionamientos (Kulfas, M., 2016).

⁵Entre las medidas implementadas durante su gobierno, se pueden mencionar: la derogación de las regulaciones cambiarias, devaluación monetaria, eliminación de las retenciones a las exportaciones -que más tarde se reinstaurarían-, eliminación de las Declaraciones Juradas Anticipadas de Importación. Se acordó con los acreedores, se incrementaron las tarifas de los servicios públicos, se aumentó la tasa de interés y el endeudamiento externo y se flexibilizó el ingreso de capitales (Wainer, A.G., 2019). Todo ello generó una reducción del nivel de actividad económica y una reversión de la participación de los asalariados en el ingreso por la salida del salario real y el aumento de la desocupación. La política desplegada deterioró los dos componentes de la demanda que dinamizaban el Producto Bruto Interno -el consumo privado y el gasto público-, sin lograr que la inversión crezca (de hecho, cayó 5.5% interanual en 2016). El único componente de la demanda agregada que creció fueron las exportaciones, pero no fueron suficientes para evitar la caída del nivel de actividad (Manzanelli P., González, M., Basualdo, E.M., 2017).

⁶Vietnam es el segundo socio comercial de Santa Fe, después de la India.

⁷Según datos del Censo Nacional Económico 2004, el 7,5% de los locales industriales de General Obligado y el 20,5% del VA es generado por la industria textil. Además, la industria textil genera el 12.4% de los puestos de trabajo de la industria departamental.

⁸Hacia 2011, en Argentina había 120 desmotadoras, siendo un eslabón más concentrado que el primario, con una capacidad de procesamiento de aproximadamente 1,8 millones de toneladas de algodón en bruto (MECON, 2011).

⁹La etapa de hilado es una actividad altamente concentrada, posee economías de escala, es capital intensiva; tiene elevados costos iniciales de establecimiento, prolongados tiempos muertos de carga y descarga de fibra, y de acondicionamiento de las máquinas, lo que hace poco rentable la producción de series pequeñas (CEPAL, 2017).

¹⁰Manufactura de Fibras Sintéticas S.A. (MAFISSA) es una empresa dedicada a la producción de hilados y fibras sintéticas destinados a la industria textil. Su planta fabril se ubica en la provincia de Buenos Aires. En la actualidad, diversificada a la producción de chips, fibras, hilados POY y texturizados de poliéster. Tomado de https://www.mafissa.com.ar/quienes_somos.html

¹¹Algodonera Avellaneda S.A. es hoy el participante número uno en la industria desmotadora de algodón nacional y uno de los principales exportadores de fibra de algodón. Es una empresa que integra verticalmente la totalidad del proceso algodonero: acopio, desmotado; hilado y tejido; confección de prendas de vestir y fabricación de algodón hidrófilo, productos derivados y específicos. El proceso industrial de esta oleaginosa comienza en cuatro plantas desmotadoras de algodón localizadas en Chaco, Formosa y Santiago del Estero. La empresa posee dos Hilanderías localizadas en Argentina y Brasil. Cuenta con una planta productora de algodón hidrófilo y productos específicos, siendo uno de los de mayor producción del mundo. El último eslabón de esta cadena productiva es el Taller de Confecciones ("RED PROACTIVA TEXTIL") ubicado en Avellaneda y dedicado a la producción de prendas de primera calidad para reconocidas marcas. Las prendas son realizadas con telas que se fabrican en Algodonera Avellaneda, en la zona norte de Santa Fe y desde allí se distribuyen hacia varios destinos en Argentina. Recuperado de <https://www.vicentin.com.ar/desmotadoras?lang=es>

¹²Aclaraciones: en 2019 no hay datos para diciembre, en 2020 sin datos desde enero hasta abril y en 2021 se cuenta con datos hasta agosto. Dichos años se hizo el promedio mensual con los datos de los meses disponibles.

¹³Se espera que la elasticidad empleo-VA sea menor para el empleo formal por las restricciones y costos que las leyes laborales imponen al ajuste por empleo.

¹⁴Otro estudio, como el de Ludmer, G. para el año 2016 realizado a partir de entrevistas a informantes y empresarios del sector, reflejaba que, para el caso del canal de fabricación formal,

la participación de los distintos sectores sobre el precio total de la prenda se distribuía de la siguiente manera: industria textil 5.3%, fábrica de confección 7.8%, marca de indumentaria 18.9%, renta urbana 15.1%, organismos de seguridad social 7.9%, Estado 29.1% y renta financiera y bancaria 16.1%. Es decir, sólo el 32% del precio final de la ropa pagado por los consumidores a las empresas es apropiado por la cadena productiva nacional (la industria textil, la industria de confección y la marca que diseña y comercializa las prendas). Mientras tanto, el 68% restante es apropiado por actores ajenos a la cadena productiva: los shoppings y los dueños de los locales comerciales (beneficiarios de la renta urbana), el Estado, los bancos y las entidades emisoras de tarjetas de crédito y débito y los organismos de seguridad social. Aquí cabe destacar que estos porcentajes fueron calculados a partir de entrevistas a los propios empresarios, lo que puede implicar cierto sesgo de sub-declaración de las utilidades (Ludmer, G., 2016). El estudio sobre el reparto de la renta en la cadena (por su impacto sobre la canasta de consumo -en un contexto inflacionario como el presente-), el debate sobre la competitividad de esta industria y el rol del Estado en cuanto a la regulación y protección son temas que exigen profundizar en la investigación, pero exceden los objetivos del presente trabajo.

¹⁵En 2018 se observa un incremento de las exportaciones de fibra de algodón, a la par de una devaluación de la moneda nacional, que pudo haber tenido cierta incidencia.

¹⁶Sin registros sobre toneladas.

